

## EVANGELIZAR DESDE LA EDUCACIÓN EN EL LICEO JAVIER



**Rosario Martínez<sup>1</sup>**

Junio, 2022

### Introducción

Estamos por concluir el año ignaciano que tiene como lema “Ver todas las cosas nuevas en Cristo”. Este lema es una invitación a renovar la manera en que miramos las cosas, a las personas, a las instituciones, a la realidad, en fin, a la vida misma.

En este artículo presentamos la experiencia educativa del Liceo Javier desde una mirada: el servicio de la fe; dicho de otra manera y parafraseando al P. Kolvenbach s.j., desde la lente de cómo presentamos, a nuestra comunidad educativa, a Jesús y su mensaje del Reino de Dios.

Esta mirada resulta fundamental en el Liceo Javier, Guatemala, pues podemos resumir nuestra visión, misión y objetivo general en una sola palabra: evangelizar. Evangelizar es humanizar, es decir, encontrar en Jesús el modelo de plenitud humana y en su proyecto, el Reino, un programa para transformar la realidad. Desde una mirada ignaciana esa humanización pasa por ser consciente de uno mismo, de la realidad, de dar y darse, de despertar la fe y celebrarla, de vivir en comunidad, de acompañar y comprometerse con el otro desde el modo de proceder de Jesús de Nazaret y que su modo se vaya haciendo el nuestro, por tanto, crecer en humanidad.

---

<sup>1</sup> Directora de Formación Ignaciana en el Liceo Javier, Guatemala. Artículo escrito a petición del Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana para su publicación en el Boletín de Selecciones, de Junio-Julio 2022.

El cambio de década puede ayudar también a afinar la mirada de las personas y las instituciones. Este año estamos llegando a los 70 años de fundación del Liceo Javier y estamos estrenando un nuevo Proyecto Educativo Institucional. Estrenamos, por tanto, nuevas maneras de ver la educación en general y, en particular, la educación en la fe con nuevos deseos de transformarla.

## Contexto

El Liceo Javier está ubicado en la ciudad de Guatemala. Durante muchas décadas ofreció sus servicios educativos a un segmento poblacional de clase alta y media alta. La educación se ofrecía exclusivamente a varones y estuvo marcada por la presencia de muchos jesuitas en el aula directamente dedicados a la enseñanza. La educación “religiosa” se daba por sentada y la formación ignaciana no era explícita, bastaba con la presencia de los jesuitas. A finales del siglo pasado, se inicia un proceso de reestructuración del colegio, se admiten mujeres, laicos y laicas asumen puestos de dirección y es la primera vez que aparece explícitamente formulado, en la visión del colegio, el ser una “comunidad educativa evangelizadora con inspiración ignaciana”. A partir de ahí, nuestros Proyectos Educativos Institucionales, nuestras formulaciones y prácticas académicas y pastorales empiezan una lenta, pero segura transformación, inspirados cada vez más en las grandes orientaciones de las Congregaciones Generales, el Proyecto Apostólico Común, los Proyectos de Provincia y recientemente las Preferencias Apostólicas Universales. Las Características de la Educación de la Compañía de Jesús, el Paradigma Pedagógico Ignaciano, los indicadores globales del documento Colegios Jesuitas: Una tradición viva en el siglo XXI, entre otros, han sido y siguen siendo fundamento de nuestra propuesta educativa.

## Experiencia

¿Cómo hemos “evangelizado” en el Liceo Javier?, ¿cómo respondemos a esa llamada de presentar a nuestra comunidad educativa a la persona de Jesús y su proyecto?, ¿cómo intentamos acercarlos a Jesús como modelo de plenitud humana?, ¿estamos educando en la fe?, ¿en qué fe? Estas preguntas sobre el modo de educación de la fe en el colegio son clave, pues tienen implicaciones que van más allá de acciones pastorales puntuales. Estas preguntas afectan a todo el proyecto curricular, a la comunidad educativa misma y nos ayuda a reflexionar en cómo nuestra oferta educativa puede ser un diferencial frente a propuestas educativas que son académicamente igual de buenas – o mejores – pero que se

centran exclusivamente en una educación cognitiva orientada al trabajo, la productividad y encaminadas a generar personas exitosas, pero centradas en sí mismas, sin visión de servicio y transformación social.



Desde hace varios años el colegio ha ido profundizando en un modelo educativo fundamentado en las Competencias Fundamentales para la Vida<sup>2</sup>. El desarrollo de competencias no tiene que ver exclusivamente con las áreas académicas, como pudiera pensarse, tiene que ver ciertamente con el saber pensar, pero también con el saber hacer y con el saber ser y convivir. El saber ser es fundamental en nuestro proyecto curricular, pues implica que deseamos que nuestros estudiantes vayan construyéndose como creaturas ante los ojos amorosos de Dios, sustento de una antropología cristiana actualizada.

*Vivo mi fe motivando la excelencia en cada proceso y tarea de aprendizaje y demuestro honestidad en la revisión de esos procesos.*

Edna Ramírez.  
Profesora de Idioma Español.

Las planificaciones de todas las asignaturas incluyen estos tres elementos: conceptos, hechos y principios (saber conocer); procedimientos (saber hacer); actitudes y valores (saber ser y convivir). Esas actitudes y valores no son cualesquiera, se definen en el proyecto educativo institucional por medio del decálogo de valores y se concretan en actitudes que los profesores van incluyendo en sus actividades para que se pongan en práctica.

De tal suerte que el profesor de matemática, por ejemplo, se dedica no sólo a poner problemas para que desarrollen habilidades cognitivas superiores, sino que los problemas que propone también llevan explícitamente planteamientos que les ayudan a desarrollar valores de discernimiento, solidaridad, justicia, contemplación y gratuidad, etc. Por tanto, entendemos que el estudiante al ser competente es, así mismo, consciente, compasivo y comprometido.

---

<sup>2</sup> Basado en el libro fruto de reflexión conjunta: Achaerandio, Luis (2014). *Un Modelo de Educación para el siglo XXI*. Guatemala: Liceo Javier.

La oración diaria en el aula se ha instalado como parte del horario de los estudiantes, de tal suerte que el profesor, sea de la asignatura que sea, inicia el día en esta dinámica que ayuda a poner la jornada de trabajo en coordenadas desde la relación viva con Jesús e iluminar desde la fe los conocimientos que van a construir y la realidad que están viviendo. Los profesores reciben unas guías de oración para ayudarles en esta tarea y, también, tienen a su disposición un manual de oraciones diseñado en el colegio. La pausa ignaciana (el examen) se va introduciendo poco a poco en el horario y en la actividad formativa de nuestros estudiantes. Terminar el día o la semana agradeciendo tanto bien recibido y distinguiendo el paso de Dios por su vida, les puede ayudar a dotar su vida de mayor sentido.

*Con la oración aprendo sobre Jesús, a ser más amable, educado y solidario con los demás. Me ayuda hablar con Dios y cada día me da una enseñanza para ser un mejor niño.*

Adrián Guzmán González  
Estudiante de 2do. primaria.

Todas las reuniones de equipos directivos, comunidades de aprendizaje de profesores, talleres a profesores, etc., son iniciados con una oración. Creemos que esta práctica de oración nos conducirá a salir de nosotros mismos, a mirar nuestras relaciones desde la perspectiva de la fe, es decir vivirlas desde la gratuidad, como milagro diario, como una comunidad viva que pone en su centro a Jesús.



Por supuesto que no podemos obviar algunas prácticas explícitas de vivencia religiosa, las cuales vamos procurando resignificar: el vía crucis en el que acompañamos a los crucificados de la historia; la celebración comunitaria de la Pascua, que se ha ido convirtiendo en una verdadera fiesta de la comunidad educativa; las eucaristías comunitarias, los Encuentros con Cristo; los Ejercicios Espirituales ofrecidos a algunos estudiantes de bachillerato y las celebraciones en diferentes momentos del calendario litúrgico son experiencias que, al ir las reflexionando, van ayudando en este proceso de evangelización de toda la comunidad.

La fe sin obras es vacía, hueca, está muerta. El Servicio Solidario en el colegio ha ido evolucionando durante más de 20 años. Hoy por hoy podemos afirmar que este programa está instalado y es uno de los programas formativos que, a juicio de los estudiantes, padres y madres, les queda como marca y sello de su paso por el Liceo Javier. No son actividades aisladas o voluntariado que los estudiantes realizan, sino es todo un programa que va íntimamente unido a las asignaturas de Estudios Sociales y Formación Cristiana por medio de experiencias reflexivas, adecuadas a las diversas etapas

*Crecí como persona conociendo una realidad de Guatemala que no conocía. La felicidad la puedo encontrar en los lugares y las personas menos esperadas. Dame cuenta de que la pobreza tiene cara.*

Estudiantes de IV bachillerato luego de su experiencia de Campamento Misión en Santa María Chiauimula.

evolutivas, de encuentro compasivo y crítico con la realidad y que progresivamente van cambiando la sensibilidad y la conciencia de los estudiantes, educadores, padres y madres.



Le llamamos solidario y no social, porque si bien el servicio social se puede fundamentar desde principios éticos para la promoción de la justicia, con el servicio solidario queremos enfatizar que nuestra promoción de la justicia brota de la fe (CG32)<sup>3</sup>. El calificativo de “solidario” implica reciprocidad, rompe dinámicas asistenciales del que da y el

que recibe, el que es superior y el que está necesitado. Es decir, el punto de arranque del servicio solidario está en el evangelio; en la compasión y el compromiso transformador que nace del encuentro con “el rostro concreto de las personas que sufren la pobreza, los descartados, los vulnerados en su dignidad” (PAU-2)<sup>4</sup>. Pretendemos pasar de la acción paternalista a la compasión evangélica. De ser protagonistas de la acción a poner como protagonista al otro. De la acción puntual a la acción transformadora. De la acción impersonal al encuentro personal, cercano y profundo con el rostro del hermano que sufre.

*Me siento acompañado en el crecimiento de mi fe, ya que el acompañamiento me ayuda a entenderme mejor a mí mismo, por ende, a tener una mejor relación de Dios.*

Carlos Angulo Campos  
Estudiante II curso

El acompañamiento personal es una de las características sustanciales de la pedagogía ignaciana. En el Liceo Javier contamos con un estilo de acompañamiento basado en un modelo antropológico espiritual, humano e histórico. Cada estudiante a partir de los 10 años cuenta con un educador que le acompaña personalmente en su crecimiento humano, escolar, espiritual y en la búsqueda del sentido de vida orientado al servicio. Hemos diseñado un espacio formativo al que denominamos “crecimiento humano”. En este espacio los estudiantes tienen experiencias reflexionadas que les ayudan a crecer en todas las dimensiones de su formación: espiritual, afectivo-emocional, física, estética, ecológica y ética-ciudadana.

La formación de nuestros educadores resulta fundamental. Nada de lo anterior es posible si los educadores que están en el día a día con los estudiantes no van asimilando y viviendo las intenciones educativas y van convirtiéndose en los principales educadores de la fe, sin importar la asignatura que tengan a cargo o la religión que profesen.

<sup>3</sup> Congregación General de la Compañía de Jesús, número 32

<sup>4</sup> Preferencias Apostólicas Universales de la Compañía de Jesús 2019-2029.



Lejos estaríamos de tener un cuerpo de educadores total y profundamente formado, sin embargo, no renunciamos a una formación constante. Las jornadas ignacianas son espacios privilegiados en los que nos reunimos todos los educadores (profesores, administrativos y servicios generales) para formarnos humana, espiritual, académica y técnicamente. Son espacios en los que crecemos en la fe, en comunidad y nos vamos sintiendo parte de una misma misión. Los estudiantes ese día realizan trabajo autónomo en casa.

*El momento que más disfruto y que me ha permitido crecer tanto a nivel personal como laboral, es el espacio de espiritualidad que me brinda el colegio en las jornadas ignacianas. Pues me llevan a profundizar en aquellos aspectos de la vida que necesito valorar, crecer o bien soltar para avanzar.*

Bárbara Molina  
Profesora de primaria

*El diplomado para padres y madres, significó una amplia comprensión del sistema Javeriano desde su historia y de cómo se ha modernizado manteniendo siempre los valores como pilar principal. También nos enseñaron de nuestro compromiso como padres de estimular a nuestros hijos a ser personas éticas con enfoque social Y de cómo debemos de vivir al modo de Jesús.*

Henri Mazariegos  
Padre de Familia

También hemos cuidado la formación de los padres y madres de familia. Tenemos un programa de formación que incluye temáticas sobre la identidad y misión de un colegio de la Compañía de Jesús, en donde el tema del servicio de la fe es relevante. Son varias las modalidades: un diplomado que dura dos años para familias con mayor compromiso, un curso de un año para familias de nuevo ingreso, talleres atendiendo las etapas evolutivas y cafés familiares con temas que ayudan a profundizar en nuestro proyecto educativo.

## Reflexión



La experiencia que hemos vivido ha sido reflexionada a la luz de la fe y de la esperanza. Hemos visto que, como institución humana, hemos cometido errores que nos han ayudado a madurar y crecer, pero también podemos reconocer con profundo agradecimiento el paso de Dios por los pasillos de nuestro colegio. Todo ha sido don.

En el II Coloquio JESUDU-Global 2021<sup>5</sup>, James Hanvey s.j.<sup>6</sup> animaba a mirar la escuela y la misión desde la perspectiva de la fe, es decir, ver la escuela como milagro diario, comunidad viva con un propósito e historia. Si la vemos de esta manera, mencionaba, la educación será mucho más que transacciones de conocimiento, sino una comunidad en relación, creativa, que cuida de todos sus miembros.

Nuestro Proyecto Educativo Institucional 2022-2027 está diseñado desde esta mirada. Después de un largo proceso de consulta a expertos y a todos los estamentos de la comunidad educativa, de lecturas y de formación, el equipo directivo realizó un proceso de discernimiento en clave de conversaciones espirituales. Los frutos, más allá del producto concreto del PEI, fueron fortalecer la unión de ánimos para generar confianza y sentido de cuerpo en el consejo directivo y también incorporar el discernimiento en común como un modo de tomar decisiones institucionales que afectan la misión.

*El retiro de discernimiento del consejo directivo fue un espacio de mucho movimiento interior personal y comunitario, donde el Espíritu inspiró nuestro camino por recorrer en los próximos años.*

Hilda de Sagastuy.  
Directora de secundaria.

De ese discernimiento nació una mirada renovada de nuestra misión desde la perspectiva de la fe y en sintonía con el Principio y fundamento. Nos sentimos llamados a educar a nuestros estudiantes para que reconozcan quiénes son ante los ojos de Dios y cuál es su propósito en la vida y que puedan desarrollar una profunda responsabilidad ante sí mismos, los demás y la creación.

## Acción

Como ya se ha mencionado, el ámbito curricular del colegio es concebido mucho más allá de los contenidos académicos de las asignaturas. En el nuevo proyecto educativo queremos profundizar en modos de integración académica y pastoral, para que razón y fe no se contradigan sino más bien se encuentren desde una intención pedagógica holística que permita comprender la formación humana como unidad retomando las fuentes de la educación jesuita: virtud y letras. Nos queda camino en profundizar en una visión académica que no pierda la dimensión trascendente del ser humano y en una visión pastoral que conduzca a fortalecer una fe crítica.

---

<sup>5</sup> El Coloquio tuvo cuatro líneas de reflexión, cada una de ellas centrada en los diferentes objetivos fundamentales de la misión contemporánea de la educación jesuita: educando para la fe, educando para la profundidad, educando para la reconciliación, educando para la ciudadanía global

<sup>6</sup> Secretario para el Servicio de la Fe de la Compañía de Jesús. Conferencia disponible en: <https://www.educatemagis.org/es/jesedu-global2021/strand-1-educating-for-faith/>

Seguir profundizando en el acompañamiento será vital, sobre todo con aquellos estudiantes que abiertamente manifiestan indiferencia por lo religioso, que la fe en Dios no les dice nada o que viven aún formas de religiosidad tradicional poco formadas.

También debemos aprender a vivir nuestra fe en un contexto pluricultural y multirreligioso. Hanvey hacía alusión al término de hospitalidad narrativa, que es “hacer espacio, tiempo y atención al otro, lo que no compromete nuestra identidad, pues la fe nos da puntos de encuentro”. La espiritualidad ignaciana es en este sentido un tesoro, pues nos ayuda a reconocer que Dios obra en todas las cosas, por tanto, a encontrar sus huellas en otras tradiciones y credos.

Construir nuevos relatos para nuestro colegio y para la educación en la fe se hace imprescindible. El mundo cambia y sigue cambiando vertiginosamente. La clave está en cómo vamos, con fidelidad creativa, adaptándonos a estos tiempos de cambios desde un horizonte que nos conduzca a no perder la fe en la humanidad.



## Evaluación

Lo que no se evalúa, se devalúa. La cultura de evaluación constante se ha incorporado en toda acción educativa en el colegio. Las encuestas de satisfacción que realizamos dan cuenta que, en general, los padres y madres de familia están satisfechos con la formación en la fe y en valores que les procuramos a sus hijos e hijas. También, las evaluaciones realizadas dan cuenta que los estudiantes en general se sienten cuidados, respetados, atendidos y que nos preocupamos no sólo de su desempeño académico, sino de toda su persona.

Al ver hacia atrás podemos, con corazón agradecido, decir gracias. Agradecemos el sentirnos acompañados en este camino, no estamos solos ya que pertenecemos a la red nacional EJEGUA (Educación Jesuita en Guatemala), de la cual el colegio es fundador y miembro activo, que busca unir esfuerzos para dar respuesta a la necesidad de mejorar la educación en el país, articulando la trayectoria pedagógica jesuita para aportar al análisis y



generar propuestas educativas recuperando el sentido humanista. También pertenecemos a la Asociación de Colegios de la Compañía de Jesús en Centro América (ACOSICAM), a la Federación Latinoamericana de Colegios de la Compañía de Jesús (FLACSI) y a la Red Global de Colegios Jesuitas, que nos sostienen y animan en una misma misión.

Agradecemos el camino recorrido y el que falta por recorrer, agradecemos sentir que aún nos falta mucho por hacer, mucho por caminar y profundizar en nuevas rutas para educar en la fe en un contexto como en el que vivimos. Agradecemos el ser conscientes y estar comprometidos con una evangelización que responda a las necesidades del mundo.

Finalizamos con una cita del padre Agbonkhianmeghe Orobator S.J.<sup>7</sup>, en el mismo congreso del JESEDU, quien nos regaló una síntesis preciosa de lo que significa educar para la fe en una institución educativa de la Compañía de Jesús. Oramos para que sigamos viendo la educación desde esta mirada:

La tradición pedagógica ignaciana afirma nuestra identidad como mujeres y hombres que se esfuerzan, de forma creativa e innovadora, por modelar una vida orientada a la fe para los demás; personas que llevan a otros a descubrir, experimentar y practicar las manifestaciones humanizadoras del espíritu, como la conciencia, el carácter, la compasión y el compromiso.

**A.M.D.G.**

---

<sup>7</sup>Presidente de la Conferencia Jesuita de África y Madagascar. Disponible en:  
<https://www.educatemagis.org/jesedu-global2021/strand-1-educating-for-faith/?jja-active-tab=1>